

## Cartas al director

Los textos dirigidos a esta sección no pueden exceder las 30 líneas y deben ir firmados. Debe adjuntarse fotocopia del DNI del remitente y número de teléfono. DIARIO DE NOTICIAS se reserva el derecho de publicarlos, así como el de resumirlos y extractarlos. No se devolverán originales ni se mantendrá correspondencia.

>> **Dirección:** Cartas al Director. Altxutxate 8, Polígono Areta, 31620 Huarte-Pamplona.

>> **Correo electrónico:** cad@noticiasdenavarra.com

### San Fermín. Sí, pero...

Parece que esta vez sí. Por fin, después de dos años sin encierro, sin fiesta, sin pañuelos... llega San Fermín. Este 7 de julio habrá de todo eso y más.

Las visitas foráneas reservaron su plaza allá por enero... Las cuadrillas de casa guardaron mesa para el almuerzo en el segundo peldaño de la escalera... La hostelería en marzo comenzó a respirar... El Ayuntamiento empezó a soltar globos sonda. Cada uno más fantasioso que el anterior... Y con optimismo y ganas acogemos expectantes la colocación del vallado, las barras aquí o allá, las verbenas con estrellas de primera fila... o no. ¡Estas fiestas van a ser insuperables, inmejorables, increíbles, inolvidables...!

Nadie quiere tristezas. ¡Que no estropee nada nuestra alegría! ¡Que no se empañe nuestra fiesta! ¡Olvídemonos del "bicho"! Vale. Bien. Estupendo.

Ahora paremos un segundo esta vorágine. Cerremos los ojos un instante y miremos a nuestro alrededor, al más cercano...

¿Quién no estará estas fiestas? ¿A quién echaremos de menos ese minuto antes del txupinazo?

Siempre hay un espacio pequeño, casi imperceptible, que nos lleva a la añoranza, al deseo de un abrazo con quien ya no está. Y esta vez el hueco va a ser mayor.

Pues yo después de haber vivido estos dos años de locura, quiero tener hoy, a pocos días de que nuestra ciudad baile con marea rojiblanca, un homenaje y un recuerdo muy especial.

A tod@s l@s médic@s y enfermer@s que se contagiaron y murieron intentando curarnos... A todas y todos los auxiliares de hospitales y residencias de mayores, celador@s y personal de limpieza que se contagiaron y murieron haciéndonos más llevadera nuestra estancia en una situación tenebrosa que, sin dudar, pintaban de carifño y sonrisas adivinadas tras las mascarillas... A tod@s los que trabajaron hasta el límite en comercios indispensables en esos días de encierro llenando estanterías, cargando y descargando camiones, facilitándonos la medicación necesaria... y que, por supuesto, se contagiaron y murieron casi en silencio, porque hasta en esto ha habido ninguneos.

A l@s abuel@s que no podrán defender a sus txikis de los vergazos de Caravinagre, ni les enseñarán los pasos de la Era en la Plaza del Castillo. A la cantidad de personas cuyo hogar es una residencia, que ya no recibirán un soplo de vida con las visitas sanfermineras.

A tantas y tantos que quisimos... A tantas y tantos a los que lloramos en un adiós solo y despiadado... Tengamos sólo un minuto, sólo un momento para ell@s. Os agradecemos. Os queremos. Os extrañamos.

Este año mi brindis será el vuestro... Mi pañuelo se hará cientos por vosotr@s agitándose al grito de *Gora San Fermín, Viva San Fermín*.

Y a ti, Pilartxo, nuestro abrazo y recuerdo.

**Pilar Alfaro Elorza**

### Infierno climático: hora de repensarlo todo

La indescriptible ola de incendios que estamos sufriendo expresa claramente que nuestra sociedad no es todavía suficientemente consciente del enorme reto que nos plantea el cambio climático. Nos hemos llegado a convencer de que podemos vivir sin la naturaleza, incluso que podemos destruirla sin poner nuestro futuro en peligro. Ya está aquí el peor de los escenarios: un cambio climático acelerado y voraz como el fuego que nos asola estos días. Ante este panorama, tenemos tres líneas urgentes de trabajo. 1.- **Reducción de emisiones:** catarsis colectiva para reducir nuestra parte del problema y pasar a ser parte de la solución. Debemos acometer a nivel individual, familiar, social, político, empresarial y de gestión pública. Revisión de nuestras actividades: gestión forestal, producción de bienes, gestión de recursos, circularidad, eficiencia energética, movilidad o generación de energía renovable, para reducir o evitar los gases de efecto invernadero. 2.- **Adaptación.** Toca revisar nuestras vulnerabilidades ante episodios como el actual. Labor preventiva de conservación forestal, dotaciones e infraestructuras contra el fuego. Mejora de nuestros hogares mediante aislamiento y climatización eficiente, habilitación de refugios climáticos y plantar árboles en todo espacio disponible. Nos darán sombra, frescor y reducirán la temperatura. 3.- **Concienciación y cambio:** extender la conciencia de que nuestro futuro depende directamente de gestionar nuestro entorno con respeto y visión de futuro. Votar por opciones políticas que se comprometan con el cuidado del clima, tal y como ya ocurre en otros países como Alemania.

Un buen ejemplo para el cambio es el proyecto europeo LIFE-NADAPTA, desarrollado por el Gobierno de Navarra para que los ayuntamientos puedan reducir las

emisiones y adaptarse al cambio climático. Ahora toca transmitir a la población la urgencia e importancia del reto y, con el apoyo del Gobierno de Navarra, aplicar las propuestas en sus presupuestos y quehacer cotidiano. La Ley Foral de Cambio Climático es un punto de partida, pero es urgente su desarrollo y aplicación. Será necesaria pedagogía, compromiso e inversión para lograr un futuro viable y evitar ese infierno que acabamos de conocer por primera vez. Es el mayor reto al que se ha enfrentado la humanidad. El ser o no ser para tener un futuro, aunque con cambios importantes y difíciles. Ahora, que cada parte asuma su responsabilidad y pase a la acción. Será lo marke nuestra calidad de vida y la herencia que dejaremos no solo a las generaciones venideras, sino a las que ya están aquí.

**Mikel Baztan Carrera** Asesor de Sostenibilidad y Cambio Climático

### Inmersos en lo digital

A estas alturas muy pocos son los que ponen en tela de juicio los beneficios que el desarrollo tecnológico de las últimas décadas ha reportado al ciudadano del siglo XXI. Aspectos como la comunicación y el acceso a la información nada tienen que ver con la manera en la que se llevaban a cabo en la pasada centuria. Indudablemente, este hecho supone una notable mejora en la comodidad de la ciudadanía, así como en la celeridad de las gestiones, desde las relacionadas con el terreno laboral, hasta las propias de la esfera privada del individuo, pasando por todo aquello relacionado con el ocio, la educación, la salud, etc. En definitiva, todos los ámbitos de la vida están cambiando bajo la influencia de los avances digitales.

Como todas las monedas tienen cara y cruz, a la cruz de la moneda tecnológica se le suele conocer como ruido tecnológico, que viene a ser el coste afrontado por el beneficio adquirido. Nos alertan del aumento de los niveles de estrés y depresión derivados del silencio digital; de la dificultad para alcanzar la concentración necesaria para la ejecución de tareas complejas; de la necesidad de inmediatez en la satisfacción de nuestras demandas; del complicado discernimiento entre lo importante y lo banal como consecuencia de la sobre carga de información; de la repercusión que la excesiva exposición a las pantallas va a tener en el desarrollo neuronal de nuestros jóvenes. Y así podría seguir enumerando multitud de consecuencias. El reto consiste en replantearnos la relación establecida con lo digital para lograr el equilibrio que suponga mantener sus bondades a un precio más asumible.

**Ignacio Azparren**

## LA CARTA DEL DÍA

# No habrá sombra que cobije

POR **Xabier Luna Berango**



**M**iles de personas con la mirada ausente caminan cansadas. Llevan días con las pocas cosas que pudieron rescatar antes de dejar atrás sus casas. Son una serpiente que se ve desde el cielo en Centroamérica, en el Sahel, en el Mediterráneo... Algunas se detienen, se tumban y ya no vuelven a caminar, han muerto de hambre, de calor, enfermas o ahogadas. Son un punto flotando en el mar hasta que se hunde y ya nunca más se sabe de ellas, una cifra más de las miles que murieron en el camino.

Dibujamos a las personas que buscan refugio con la etiqueta de alguien que huye de la guerra, es normal, actualmente hay más de 57 conflictos activos desplazando personas todos los días. Lo terrible es que sólo unos pocos conflictos son noticia, lo indignante es que sólo unas pocas de esas personas son tratadas como refugiadas, pero eso es un tema aparte. Hoy quiero poner el foco en otra causa que desplaza a millones de personas cada año. Si ahondamos un poco más, la gente se acuerda de que, además de las guerras, la violencia, la violación de derechos, persecuciones políticas, religiosas o por género, son otras de las razones que obligan a millones de personas a abandonar sus casas. Pero hay una razón que causa más desplazamientos, que nos afecta a todos y que a día de hoy sigue sin contemplarse en la convención de Ginebra: son las personas refugiadas por el cambio climático. Sentadas en el sofá de casa el informativo nos cuenta que el Huracán Mitch ha causado la muerte de 20.000 personas y desplazado a 400.000, o que el terremoto de Haití se ha llevado por delante a 300.000 personas y ha desplazado a otras tantas, o que este mismo 2022 1,3 millones de somalíes han buscado refugio en Kenia por la sequía. Desde el sofá, con el aire acondicionado, las noticias son un mantra habitual que nos ayuda a conciliar el sueño para la siesta, nada nos impresiona, nada nos afecta, o sí. Con la crisis económica tras la pandemia y la guerra de Ucrania, cuesta más encender el aire acondicionado, llenar el depósito del coche o la nevera de comida. Si a eso, le sumamos la mayor ola de calor desde hace 70 años, los campos

están más secos, los pantanos más vacíos y vemos de cerca las consecuencias del cambio climático. Inundaciones, *Danas*, golpes de calor, ya no es algo que vemos en la tele, lo vemos desde nuestro balcón y, de repente, somos conscientes de que nos afectan nuestros actos. Cuando 20 millones de personas de otros continentes se desplazan cada año por el cambio climático no nos importa, cuando millones de personas se desplazan por guerras u otras razones, no nos importa, pero si la guerra resuena en el rellano o el calor nos ahoga al salir a la calle, entonces sí hay que hacer algo.

La estimación que se ha hecho, con pronósticos conservadores, es que en 2050 más de 200 millones de personas serán refugiadas climáticas, una de cada siete personas se desplazará por esta causa. Hace tan sólo diez años había 40 millones de personas desplazadas en el mundo, sumando todas las causas, hoy son 100 y, como no pongamos medidas, las cifras se saldrán de las gráficas. De nuevo el norte es causa de lo que ocurre en el sur. Nuestros hábitos de consumo son insostenibles y están poniendo al límite al planeta. El calentamiento global es evidente y las consecuencias naturales son visibles, los glaciares han disminuido, la temperatura ha subido, las catástrofes naturales son muy frecuentes y cada vez más destructivas, las sequías arrasan cultivos, generan hambrunas y matan miles de animales y personas cada día. Y de nuevo es el sur el que sufre las consecuencias y, repito, con casi 20 millones de personas desplazadas en el último año. La cuestión es que las inundaciones, los golpes de calor, las sequías, sumadas a la crisis económica nos está afectando al norte y entonces en la cumbre climática de Glasgow es cuando damos un golpe sobre la mesa porque ese mantra informativo que nos ayuda a echar la siesta es una realidad para nosotros. Tenemos que hacer dos cosas, una es actuar ya, para concienciarnos que este planeta tiene sólo una oportunidad, que todas las personas que viven en él tienen el mismo derecho, vivan donde vivan de disfrutarlo, pero sobre todo, es hora de aprender a movilizarnos y actuar por los demás. De nosotros depende que las estimaciones de personas refugiadas climáticas para el año 2050 se queden en una anécdota.

#EsHoraDeCooperar. ●

'Y os lo cuento', entidad de la Coordinadora de ONGD de Navarra